

damos tiempo en la entrada, tenéis la puerta abierta à todas horas.

86 No es aora, Catolicos, tiempo de perderle: Que monta el Cielo vn minuto. Para morir està el Amor. Ya murió: Luego si espirò la piedad, yà la misericordia se acabò. Pero que digo viviendo su coraçon? Entremonos amantes en èl. Sangre hallarèmos, y agua: Agua para anegarnos en llanto: y sangre para alimentarnos ya penitentes con su cuerpo. Postrados à vuestras plantas pedimos clemencia para nuestrros errores: Recibidnos como Padre: Perdonadnos como Dueño: Asistidnos como amante: Favorecednos como Noble: Sufridnos como discreto: Iluminadnos como à Ciegos, con la luz de vuestra Gracia, para besaros los pies en eternidades de Gloria. Amen,



SER,



S E R M O N  
D E L  
M I E R C O L E S S A N T O .

LOS PASSOS DE LA CRVZ.

*Bailans sibi Crucem exiit in Calvaria locum.*

Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 19.

**P**rimero fueron en Leyes del Mundo las sombras, que las luzes. En vn dia celebraban Athenienses, y Romanos sacrificios al Sol, y consagraban Templos à la tempestad: No era, porque nació sujeto à mil tempestades, quien brilla como Sol: sino, porque avia de venir dia, en que padeciese el Sol tempestad. Toda la luz coire mortal fortuna. O nunca vista fortuna, que para la Deidad es Golfo, lo que para el hombre Puertol

2. Què jurisdicciones muda el dia, que así disimula los tragicos insultos de la mas torpe noche? Quando muere vn Sol, nace para el Mundo el dia? Como le alumbra, si le apaga? Como le enciende, si le enfria? Los fugitivos Horizontes no deben de venerar à su Dueño, como le ven difunto. A què antórcha roban la luz, si està apagado el farol? Como al Ocaso de la Esfera sale la Aurora de Gracia? O soberano dia, donde borrones del Ocaso, son arboles de Oriente!

3. Para tan alta transformacion empeña la idolatrada espada de la Cruz: Ceirrado: estava Cielo, y Parayso, sin permitirse à ningun mortal, ni halagar sus esperanças con los ojos. Antes que la industria supiese arar à las menudencias de vnòs granos el fuego, y encareclarle en vn cañon, se baltian las murallas à dos golpes del Ariste. Este: era vn cruzado le-

Gen. 1. v. 2. Tenebrae erant super facie abyssi.  
Ostin. in Ephem. Hitor. fol. mhi 40.  
Hecatombæ festa Soli Athenis Sacra.  
Roma tempestati eodem die delabrum positum.

Veget. lib. 4. cap. 142  
Cesar lib. 7. Belli Gall.  
Livius lib. 1.  
Plin. lib. 7. cap. 56.

leño, à cuyos golpes parecian dociles las piedras: porque à los golpes de este cruzado leño cayeron los muros del Parayso.

4 Aquel Cherubin volante, que defendia la entrada con la espada de fuego, cedió la fuya à mejor fuego, y espada. A sangre, y fuego conquistó los muros del Parayso. Ya está patente su puerta, pues vn Ladron se ha entrado en sus estancias: *Hodie mecum eris in Paradyso*. Mirad, Señor, que han entrado Ladrones, y malquistaran sus amenidades. No hará, que no anhelà intereses, quien solicita memorias. Pero que trofeo fuera el de su Cruz, sino hiziera que se salvara vn Ladron.

Luc. 23. v. 43.

Num. 13. v. 24. *Abf- ciderunt Palmitem cum uua sua, quem portauerunt in uesce duo Viti, De malis que Granatis, & de fecis tulerunt.*

5 Mirèmos en vn espejo las puntualidades de su Cruz, para amada veneracion. Despues de la proliza peregrinacion por los desiertos arenales de las Arabias, entorces felizes, embió Moyfes dos Exploradores à registrar los frutos de la tierra, tan anhelada, como prometida. Arrojanse obedientes. Contemplan sus vistosos frutos, y cortan para insignia de su cuydado aquel celebrado razimo, que fiado despues de los ombros de vn Hebreo, y vn Gentil, pendiente de vn robusto tronco, adornado à vn lado con Higos, y à otro con Granadas, le presentaron à Moyfes, ò por primicias de la tierra deseada, ò por monstruoso laurel de su diligencia.

6 Todos saben, que Christo es el fertil razimo, que mas exprimido à las violencias de su cariño, que pisado à las injurias del odio, se desató en alegrías; porque su fineza hazia las crueldades gustosas. Alegró los coraçones; porque deserró las tristes culpas. Fue la primicia de la tierra prometida; porque representa la Gloria, y su muerte fue la primicia. Estaba pendiente de vn leño; porque está crucificado. Vn Hebreo, y vn Gentil sustentaban el peso; porque todos ayudaron à tan vil execucion. Pero en el estilo nos adelantó el consuelo. Entramos caminaban con el razimo; pero el Hebreo (en dictamen de Agustino) era el que venia primero: El Gentil venia el ultimo. Luego quando el Hebreo le bolvia las espaldas, el Gentil le seguia los passos con los ojos. Luego el Hebreo por bolverle terco las espaldas, cargó con el peso; y el Gentil como venia detrás, fue recogiendo el fruto.

7 Passemos de los executores à los compañeros. Dos frutas acompañaban el razimo, Higos, y Granadas. Estas venian à los lados. Los Higos, por ser Arbol de nuestro primer delito, són fruta condenada. Arbol maldito, que le encendió Eva con su antojo, y Adán con su consentimiento. La Granada es vna fruta Real, que nació con privilegios de coronada. Amante tan fina, que abrafasándose el interior, oculta sus ardores; hasta que la impaciente llama de su fineza la obliga à romper. incendiados. Luego viene el razimo con vna fruta mal-  
dita

dita à vn lado, y vna coronada al otro: porque à vn lado estaba vn Ladron blasfemo maldito. Al otro, vn amante, y coronado en el Parayso. Luego ajustados vienen los lados del leño, que son los brazos de la Cruz.

8 Esta es la copia puntual; àora resta la fineza. Pendiente venia el razimo de vn cerrojo. Esta es la expresion del Texto. Dificil fueca encontrarlo en vn deserto, ò guardar vna viña con cortejo. Quizà feria aquel rustico instrumento, que ponen à las puertas de la viña, que es vn robusto tronco, que la cierra. Ya sea leño, ya cerrojo; sucedió asy. Entraron los Exploradores en la viña. Enamorados de sus frutos cortaron el razimo, Higos, y Granadas. No diuifaron à mano instrumento, para fiar del tanto peso, y quitaron à la puerta el leño, ò cerrojo, que la guardaba. Esta es la Historia, y esta es su fineza.

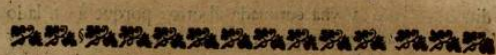
Vbi supra. in vesce.

9 Esta viña representa la Gloria. En ella se cultivó desde la eternidad aquel razimo, que pendiente del Sacro Leño, restauró el Mundo, desatándose en copioso fiuro. Llegó el tiempo de cortarle temporalmente la violencia del Hebreo. Embió à Judas por Explorador. Llegaron al Huerto, ò Jardin. No entraron los Exploradores en la viña por la puerta. Violentamente asaltaron la cerca. A violencias de sus armas introduxo Judas sus Exploradores. Cortaronle; para exprimirle; porque le prendieron, para matarle. Pusieronle en vn leño; porque le suspendieron de vn palo. Acompañaronle con Higos malditos, y Granadas Reales; porque le dieron por compañía vn Ladron coronado, y otro maldito.

10 Esta disposicion del odio la consagró discreto su cariño. El leño, en que pusieron el vistoso razimo, era, el que cerraba la puerta, y defendia la entrada. Luego antes de quitarle estaba la viña cerrada. Despues quedaria abierta. Cerrados estaban Parayso, y Cielo. Su Cruz fue la llave de Cielo, y Parayso. Bien estoy con que le abra; pero dexando franca la puerta, será que se entren Ladrones en la viña. Pues esta es su discrecion; dexar la puerta en falso, para que se entre vn Ladron en el Parayso.

O amantes ternuras de vuestra Providencia! Catolicos, à robar el Cielo, pues está sin llave el Parayso. Vn feliz Ladron haze la guia, pues le asalta. Però sin llave le avia dado la encendida fragua de su pecho. Ya sabia nuestra veneracion, que la Cruz avia abierto las cerradas puertas; pero no sabiamos, que su Cruz avia quitado las llaves. Luego para entrar por vna puerta abierta qualquiera tendrá habilidad, y gracia. Su Amor nos la da, para entrar; y à mi-  
seria como la dará, para proseguir.

**MARIA** conoçion de la Cruz, que es la llave de la vida eterna. Ella es la que abre la puerta del Cielo, y Parayso. Ella es la que abre la puerta del Corazon, y vida eterna. Ella es la que abre la puerta del Reino, y vida eterna.



*Bainans sibi Crucem exiit in Calvaria locum. Sequent. Sancti  
Evang. secund. Ioan. cap. 19.*

**12** EL Norte del Evangelio es el trofeo de su Cruz. En discretas voces explica Juan sus finezas. *Bainans sibi*: Tomó la Cruz para sí. No para otros: Porque usurpó el peso, para darnos el descanso. En el Mundo se usa cargar à otros, y no à sí. Oy no es dia de discreciones; sino de amantes delirios. Mi Oracion se estrechará en dos Puntos. El primero venerar como galantea la Cruz. El segundo, pues la lleva en procesion al Calvario, acompañarle los passos, como piden los respetos.

### PUNTO PRIMERO.

**13** **G**ozoso abraza el glorioso Leño, tórreo del Abismo, y salud del Vniverso. O Arbol Soberano, pues llevas fruto divino! Vn tronco divinizado. Vna planta elevada à Teatro, donde descansa su Autor. Qué no inventará vn Amor? Con razon falta mi pecho al verte ennoblecido de esta Soberana prenda. Amemos tiernos la Cruz, no solo por Estandarte de nuestra Redempcion; sino porque es lisongearle su ansia, amar su dulce cadesna.

**14** Padeces en esta Cruz, ó descansas? Parece que te alivia, pues tanto se arrima tu ansia.

**15** Es reparo superficial, pero tierno, contemplar que se permitió Christo à quatro braços. Estos fueron Maria Santissima, Joseph, Ana, y el anciano Simcon en el Templo. Vn infante descansa en los braços, que le reciben; y como estaba Christo infante, se permitió solo à quatro braços, para descansar en ellos. Porque como quatro braços componen con perfeccion vna Cruz, desde niño tuvo en la Cruz su descanso.

**16** Era aquella Imagen lisonja à su ternura, yà que no podia tolerar la verdadera por los grillos de su infancia. Cierro, que me haze sospechar su Amor, que no tiene mayor gusto, que su galanteada Cruz.

**17** Que reñidas viven las cumbres del Tabor, y el Calvario. El Tabor fue Teatro de glorias; El Calvario, de afrentas. En el Tabor le aclamaba el Padre Eterno por Hijo; En el Calvario le desconoció por Hijo del Padre Eterno. En el Tabor le servia docil el Cielo; En el Calvario le ultrajaba barbaro el Mundo. Primero fueron los rayos del Tabor, que

*Matth. 17. v. 5. Hic est filius meus dilectus.*

las obscureidades del Calvario; porque quizá le llenaron de afrentas, para obscurecerle sus glorias.

**18** Igual es la contradiccion de sucesos. Pedro pide en el Tabor Sillas; y con tanto desden se las niega, que es decencia ocultar la voz que le acusa. En el Calvario le pide vn Ladron memorias, y al instante le despacha el Parayso. En el Tabor niega à vn Apostol mercedes; y en el Calvario llena à vn Ladron de favores; porque como el dia de indultar los Principes, es quando lo festivo de el dia los haze desperdiciar mercedes; no tiene mas dia, que el de el Calvario; pues solo en el Calvario dà indulto; Porque está para hazer mas mercedes quando se ve crucificado, que quando se mira glorioso.

**19** Qual será el dia de Christo? Los Principes no tienen mas dia, que el de su nacimiento, ó Coronacion. Luego será su dia quando nace, y quando se corona; y como solo en la Cruz se corona, solo el de la Cruz es su dia.

**20** Su dia es, pues cñse su amado Imperio. Pero no debe de ser su dia quando nace, porque no le celebra. El dia mas celebrado fue el del Tabor. En su Oriente no desató la Esfera sus luces. Vna breve Estrella pudo servir de luminaria. En el Tabor dociles los Astros amanecieron en su semblante y hasta las nubes se llenaron de resplandores, y de luces los peñascos. Todos los estruendos eran aclamaciones. El dia mas propio de vn sugero, es el de su cuna. Luego no celebra su dia, sino vno muy extraño. No pudo detenerse su ansia; porque en su Oriente estaba tan distante del Sepulcro, que le faltaba toda la carrera. En el Tabor se acercaba tanto, que aquella luz despertó las sombras de Jerusalem. Luego no celebró su dia por no tener la Cruz cerca: pero al punto que la vió vezina se bañó todo de gloria. Luego este es para su Amor el dia.

**21** Profundizemos mas. Dexó correr al cuerpo los intimos resplandores de la Alma. Ostentóse glorioso. Todo era luz, sino es la conversacion. No parecia de aquel lugar; porque hablaban de las afrentas de Jerusalem, y la Cruz. Luego el sitio es de gloria, y la conversacion de pena. Luego como discretos le hablan de su pena, para que tenga cabal su gloria.

**22** Sucede à vn Amante congoxarse en esperanças, y ausencias de lo que adora. Reconocen sus Amigos las tiranas fabricas de vna enamorada oficina, y pretenden divertirle de aquella memoria. Trazan vna diversion, y eligen las amenidades de vn Jardin. Estos son los Cielos humanos. Las flores se defatan en fragancias, para dexar olorosos los vientos. Los Arboles porfian con el Sol, para corregirle las impaciencias de su luz. En su alioño compiten naturaleza, y Arte. Lo

*Tomo 2.*

No

que

*Matth. 17. v. 4. Tria Tabernacula. Luc. 9. v. 33. Nesciens quid diceret. Luc. 23. v. 43. Hodie mecum eris in Paradiso.*

*Chrysolog. Serm. 13 et Vitis dom meam, id est, diem, quo mundo natus est Christus.*

*Luc. 9. v. 31. Dicebant excessum eius.*

que tiene de selva, siendo bruto, es mas hermoso; porque es grande Artifice en sus como descuydos la Providencia. Lo que tiene culto en quadros, es destino de mas agrado. Entran en su distrito, y de ambiciosos los ojos, se ciegan. Por mirarlo todo, no miran. En el ejercicio de ver, pierden ocupados el mirar. Insensiblemente se conducen à vn Cenador, que sirve de Castillo frondoso, ò florida Atalaya. Embaraza su ambito vna fuente, à quien la sobra lo precioso de la materia, para su hermosura. La vasa es de Alabastro: como que la agua que vierte se transformò en yelo. La Copa de Jaspe, y Porfido, para que en los enojos de los colores tengan que batallar los gustos. Parecen aquellas sangrientas manchas, que el buril los hizo algunas heridas. Pretende el cristal lavarlas, y quanto mas descubre las manchas, las dexa mas hermosas. Sino fuera porque à la armonia de las Aves levantan los ojos, podian servir à la fuente de estatuas. Mira nuestro Amante tanta belleza, y calla. Ninguna estancia le debe la vista. Reparar su tristeza los Amigos, y dicen: Es posible, que no os divierta este Cielo? Vna gloria es esta frescura. No puede divertirme, dize el Amante: Antes me entristece. Pues què hemos de hazer para alegraros? Solo ay vn medio, dize el Amante: Hablemos del fugeto, que adoro, que esso solo me darà gusto.

23 Acompañado de Amigos fube Christo à la cumbre. Arde la montaña en glorias. Las piedras pueden hurtar officios al dia, ò litigar jurisdicciones contra la noche. Christo està tan resplandeciente, que el Sol baxò à su rostro à iluminarse. Entre tanta gloria la conversacion es de Cruz. Luego como Amigos discretos le azechan el coraçon. Christo vive enamorado de la Cruz. No le divierte tanto resplandor. Pues hablemos de la Cruz, que ella solo le puede alegrar.

24 Pero no es divina fineza hazer de la pena gloria. De mas nueva tela faca las galas su Amor. No es tan eterno su incendio, por galantear el Arbol de su martyrio, sino por parecerle todos los tormentos poco.

25 El eloquentissimo Pablo reduxo à vna concha el Oceano. *Vi pro omnibus gustaret mortem.* Su Amor fue gustar la muerte. Lo superficial es llamar à la muerte gusto, siendo tormento; porque en el tormento tenia puelto todo su gusto.

26 Dexando la superficie, la alma late en la alusion. La voz de gustar haze eco à vn alimento fabroso, ò à vna bebida delicada. Luego para el Amor de Christo fue la muerte el plato mas regalado, ò la bebida de mas dulce gusto. Pero tiene vna replica. Gustando tanto de este plato, como le gusta, y no le come? En esso late su fineza. Dexar vn plato gustoso, es mortificar el gusto. El comer, y gustar se distinguen

en mortificar, ò satisfacer. Lo que se come, satisface; Lo que se gusta, siendo delicado, dexa inquieto en ansias el gusto. El Redemptor, en frase del Profeta Oseas, comiò toda la muerte: *Morsus tuus ero.* Pues si la come, como la gusta? Porque lo que se come, llena; Lo que se gusta, siempre es poco, con que aviva el apetito. Luego siendo la muerte tan gran plato, le pareció à su gusto muy poco.

27 Menos mal lo dirè. Grande plato es vna Cruz, dize el Redemptor; pero es grande para vn hombre solo; que para vn hombre Dios, todo es nada. Luego esto no ha sido comer, sino probar: Porque queda el pecho tan desembarazado, que bolviera à comerla de nuevo.

28 Lo que se come, se introduce al pecho; Lo que se gusta, no passa de la esfera de la boca. Luego esto no es, dize Christo, comer tormentos, sino gustar martyrios: Porque me parecen tan pocos, que se me quedan en los labios.

29 Todo es poco à tan vivo apetito. No muere, porque le acaban los tormentos; sino porque los tormentos se acaban.

30 Las voces mas dificiles son los vltimos parafrasis. *Deus meus, et quid dereliquisti me?* exclama el Redemptor. En este enigma se han perdido algunos. Con la luz divina me arroxo à construirle. Estas voces no las dezia tanto la lastimada persona, como la lengua. Ella que las habla, las dize. Contempla el Redemptor en el vltimo periodo de su aliento las clausulas de sus finezas. Mira todo el cuerpo ennoblecido à vltimes; La cabeza con las espinas; Los ojos con las vendas; Las mexillas heridas; Los oidos blasfemados; El cuello ligado; El semblante desconocido; Los ombros con vn leño; Las espaldas abiertas; Las manos rotas; Los pies clavados. Insensible soy, pues lo hè podido dezir. Luego todas las porciones estàn agraviadas. Ay de mi! dize la lengua, que no hago al Amor compania. Ptes como, Señor, me desampara vuestra piedad, y me dexa sin padecer? *Ut quid dereliquisti me?* Luego à mi sola me aveis desamparado, quitandome el honor del martyrio.

31 No fue forda la Esfera à tan noble ansia. Pide la dè algun tormento, y dize su ansia: *Sitio*; Sed padezco. Antevia la hiel que le avian de ministrar, y anhelò la lengua el que le martirizasen con la hiel.

32 No puedè yà respirar quexosa, pues logró su ansia. Pero si tanto anhela la pena, como la gusta, y no la bebe? Porque obra tan discreta, como fina? No pide la lengua martyrios para sus porciones companieras, sino para si. Lo que se bebe desfacible baxa al pecho; Lo que se gusta, se queda en los labios. Luego bebiendo, era atormentar el pecho con la amargura; Gustando, se martirizaba solo la lengua. Luego solo probò la bebida; porque no passasse el tormento de la boca.

Tomo 2.

Nn 2

Bien

Olez 13. v. 14.

Matth. 27. v. 46.

Ioan. 19. v. 29;  
August. hic. *Sitis mea  
salus vestra est. Sitis  
penas; sitis dolores;  
sitis salutem anima-  
rum.*  
Cartag. lib. 11. hom.  
fol. mihi 874.  
Ambros. sup. 25. Mat.  
thei. *Quid est quod  
inclinato capite tradidit  
Spiritum, nisi  
quia omnibus perla-*  
*stra.*

*Aratis, qua pati de-  
buerat, tunc emisit  
Spiritus triumphā-  
tem, cum omnia ama-  
ritudinis flumina  
absorta esse respice-  
ret.*

Suarez de Vit. Christ.  
tom. 2. disp. 3. lect. 3.  
*Apud Hebraeos erat  
mos suspendendi ho-  
mines in Cruce, non  
tamen clavos affigen-  
di, ut patet ex Deu-  
teronomio 21.*

Psalm. 21. v. 17.

1. Corinth. 10. v. 4.  
*Petra autem erat  
Christus.*  
Psalm. 68. v. 2.

Matth. 26. v. 39.

Cant. 5. v. 14. *Manus  
aurae plena hyacin-  
this.*

Ezech. 16. v. 10.

33 Bien puede correr al pecho, que tampoco está he-  
rido. No importa, que ya se está previniendo una lan-  
za para traspasarle. Luego con toda la hiel se ha de quedar la  
boca, pues al corazón no le faltará su herida. Ya están, pues,  
todas las porciones ennoblecidas de afrentas. Solo faltaban  
lengua, y pecho, y ya noblemente han padecido. Falta ma-  
*Consumatum est?* Con interrogante lo leyó un Sabio. Se han  
acabado los martyrios? Si, responde el Cielo. Apenas lo el-  
cucha, quando inclina la cabeza, y muere. Luego sino tiene  
mas que padecer, que há de hazer, sino baxar la cabeza, y mor-  
rir.

34 Venero tan ardientes votos; pero parece sobran à la  
finexa crueldades. Esse sangriento espectáculo passa la esfera  
del odio. Ilustrenos su Amor con su vida; pero no quedemos  
infamados en la severidad de la pena. Si en la Cruz no se  
usaba traspasar pies, y manos, sino ligar los cuerpos, como  
permiten vuestras invencibles ideas os rasguen estas omnipo-  
tentes manos? O Amor ingeniero de penas! Porque de aque-  
llas heridas corren nuestras glorias.

35 David dize del Redemptor, que le cavaron pies, y  
manos. Esto significa en rigor: *Foderunt manus, & pedes meos.*  
No se puede penetrar la alusion, sino atendiendo la piedra  
del desierto, que herida en forma de Cruz, distilo mares de  
miel. Esta piedra es Christo, escribe Pablo. Para que una  
piedra distile agua, se cava primero. Llenose esta divina pie-  
dra en la Cruz de la agua de su Pasion: *Intraerunt aquas, & of-  
ferebat ad animam meam.* Tan salobres eran las ondas, que aun  
toda la Deidad parece no podia pasarlas: *Transiit ad me Causa  
iste.* Siendo los cristales tan amargos, no gustaran de beberlos  
los hombres. No gustando de su Pasion, no pueden vivir.  
Pues todo lo allana una discrecion. Yo soy piedra, dize  
Christo. Cavando su profundidad, aunque se llene de agua  
salobre, la distila dulce. Luego romando para mi lo amargo  
de la Pasion, los daré todo lo dulce de mi Cruz.

36 De estas amorosas corrientes nació la Iglesia;  
y no se si la fundan sus llagas; ò la enriquecen sus heri-  
das. Pero no cabia en su generosidad no adornar su funda-  
cion.

37 Christo tiene las manos de oro esmaltadas de Jacintos. Set  
el Oro el metal mas poderoso, y tener las manos tan ricas,  
fue enseñarnos, que le hazian mucho peso las riquezas. Lue-  
go por no poder sufrir tanto peso, las dexa caer en el Mundo.  
Sino lo creen los agradecimientos, examinenlo los ojos. Una  
Muger está calçada de Jacintos: *Calceavi te Hyacintho.* Luego  
lo que tiene en las manos un Dios, tiene à sus plantas una  
Muger. No es aora ambicion, sino mysterio: Porque esta  
Muger es la Iglesia. Luego quantas riquezas tenia las puso  
à las plantas de la Iglesia.

Ade-

38 Adelantemos tan amante galanteria. La flor del Ja-  
cinto tiene gravadas en sus hojas dos letras, que son una A,  
y una T. Por alusion fingieron al nombre de Ajax, que se tran-  
sformó en esta flor. La piedra preciosa del Jacinto alegra el  
corazón desmayado, y reitaura a la Alma sus deliquios. Lue-  
go se contradizen los genios: porque la flor tiene un A. Lue-  
go la flor se quexa con un suspiro, y la piedra refucita al co-  
razón mas desmayado. Pero esto no es contradizirse, sino  
remediarse.

39 Esta Muger calçada de Jacintos es la Iglesia. Su va-  
riedad de porciones son los estados de los Fieles. Lo que en  
el cuerpo natural, sucede en el mystico. La cabeza representa  
el Principe; Los brazos, los Poderosos; Los pies, los por-  
bres. Luego en aquella mystica imagen tambien son los pies  
los desvalidos. Luego al verse tan olvidados se desahogan en  
ayes, y lamentos. Nunca resonaron voces en el Valle, que no  
se impriman los ecos en la cumbre. Luego los suspiros de  
estos pies buelven el eco en los Jacintos de aquellas manos.  
Las plantas se quexan, como desvalidas. Las manos reciben  
las quexas, como soberanas. La flor del Jacinto suspira. La  
piedra remedia los ahogos de la tristeza. Luego tiene llenas  
de Jacintos las manos: porque no llega à sus manos el suspi-  
ro, sin que en sus manos encuentre el remedio.

40 Pero no conviene esta riqueza de sus manos con estas  
cruelles roturas. Que mal distinguen los ojos. Estas heridas  
son las que llenan sus manos de riquezas. Luego todo el re-  
medio nace de estas heridas.

41 Conciben se los Jacintos en las profundas grutas de la  
Scitia elada. Infondables serán, pues no se há atrevido à sus  
fondos la codicia. Suplió la industria las resistencias de la  
Naturaleza. Para sacar estas hermosas piedras sacrifican un  
Cordero al Sol. Pican la piel estando aun caliente la purpu-  
ra. Arrojanle à la cueba. Al calor de la reciente sangre se  
arriman los Jacintos. Enfríase el incendio, y quedan entre la  
sangre elados. Buelan las Aguilas al olor de la presa. Baten  
sus plumas à la profundidad. Sacan el difunto Cordero con  
la piel herida, matizada de Jacintos. Tiran à la Ave los Ca-  
çadores, y logran las preciosidades.

42 Por inocente Cordero señalò Juan à Christo. Fue la  
Cruz sacrificio al Sol; porque obediente sacrificó su aliento  
à los Edictos de su Padre Celestial. Picaron la hermosa piel  
de su inocencia; porque rasgaron su cuerpo en mil heridas.  
Baxò à la profundidad mayor; porque lo mas profundo es el  
Sepulcro. No podía averiguarse su fondo; porque era inmen-  
so. Descendieron Aguilas à lo profundo del inocente cuer-  
po; porque baxaron los Angeles al Sepulcro. Sahò triunfan-  
te en sus plumas; porque le sirvieron de Carroza sus alas.  
Todas las heridas de la piel hermosa salieron llenas de Jacin-

Tomo 2.

Np 3

1055

Ovid. 13. Met. *Litte-  
ra communis medijs  
puero que viro que,  
inscripta est folijs,  
hec nominis, illa que-  
rela.*

Plin. lib. 24. cap. 9.

Chrysof. lib. de In-  
dam. Sacerdot.  
Modo de caçar los  
Jacintos.

tos; porque quedaron sus cicatrizes gloriosas. Luego se transformaron en piedras preciosas sus heridas.

43 Aora resta el motivo de ser Jacintos, y no Diamantes, ni Perlas, ni tantas preciosidades como encierran sus tesoros. Son, pues, Jacintos, porque tienen dos aspectos. Por vna parte están los Jacintos llenos de llantos; por otra son medicina de los coraçones tristes. Luego están sus heridas llenas de suspiros; porque le costaron muchos dolores. Pero no es valor vn Ay. Luego otra es la razon. No suspira el verso herido. Lo que lamenta es, que le injurie el odio. Luego tiene en sus heridas Jacintos, que alegran, y suspiran; porque la misma herida, que le alegra, le congoxa. Es alegría; porque por las heridas desahoga sus ansias. Es tristeza; porque se las abren nuestras culpas. Luego se alegra su coraçon de ver tantas heridas; pero suspira al ver nuestros delitos en sus llagas.

44 Como puede vna causa alegrar, y entristecer? Como por vna boca sale à vn mismo tiempo el lamento, y el alivio? Pues no es porque el desahogo de la queixa le alivia; que no puede sentir las llagas, quien se alegra con las heridas. Lamenta la causa, adorando el efecto. Suspira la llaga; porque se la rompe la crueldad. Alegrase de la herida; porque manifiesta su Amor. Pero en el mismo dolor de la ingratitude nos dexò el remedio. Esos Jacintos de sus heridas suspiran por nuestras culpas; pero son medicina à todas las enfermedades. Luego en los dolores de sus llagas encuentran nuestras culpas las medicinas.

45 O divinas fuentes, que inundais el Mundo en mares! Corred nobles corrientes, que esta es la executoria de divinas. Con tal ansia rompe el Amor las bocas, que anhelara fuessen perpetuas.

46 Para averiguar Thomàs la Deidad, quiso examinar las heridas. Siendo la Divinidad impassible, parece medio improporcionado. Luego no son las heridas fieles Argumentos. Son divinos, escribe Chryfologo. Para intormarle de su Dios, buscaba las heridas por señal; porque aquellas cicatrizes sangrientas son las cartas de su Amor, o sobreescritos de su piedad. Luego para creerle Dios, busca las señales de su piedad. Porque si huviera perdido las señales de su piedad, le confesara por hombre, mas no por Dios.

47 De lo amoroso infirió lo Soberano; De lo llagado, lo Divino. Pues no le admira tanto à Thomàs, que conserve frescas las demostraciones de su Amor, como otro nuevo impulso de su Voluntad. Entra la mano en este roto coraçon. Luego no hà curado el Cielo las llagas; porque no le tuviera por Cielo à cerrarle las heridas. Pues introduce la mano, Luego veràs que soy Divino: Porque padecer por mi Amor, es fineza pagada de mi mano. Padecer por vna escrupulosa

Ioan. 20. v. 25. Nisi  
videro fixuram cla-  
vorum.  
Chryfolog. Serm. 84.  
Cur tibi, Thoma, sola  
vulnera presentari  
in indicium Fidei ni-  
mis callidus explora-  
tor expostulas? Quid,  
si ista cum alijs ab-  
soluta fuissent? Nulla  
pietatis monumenta,  
nulla Dominice Re-  
surrectionis inveniri  
existimas documen-  
ta. Profetia magis,  
quam cunctatio fuit.

curiosidad viviendo la eterna Region, es lo que puede inventar vna atenta Voluntad. Luego no te parecerè tan Divino, por aver padecido estas llagas, por mi gusto, como por renovarlas, por tu antojo.

48 Por inhabilitarse à castigos, se rasgò en la Cruz las manos. Recientes conserva las heridas para que no puedan derramar sino misericordias.

49 El amado Discipulo pinta à Christo en el Trono de su Gloria con siete Estrellas en la mano, y vna espada en la boca. Noten el orden. Primero puso las manos, que la boca; siendo en lo natural primero la boca, que las manos. Pero esto es en imagenes de hombres, no en pinturas Soberanas. En los mortales primero es la boca, que las manos; porque primero son las palabras, que las obras. Allà à lo vltimo llegan, como cansadas de tan largo viage algunas obras, despues de muchas palabras. Pero en Dios lo primero son las manos; porque no tiene mas palabras, que las acciones.

50 Vna discreta galanteria se azuecha en esta imagen. A la boca toca hablar; A la mano, obrar. Son instrumentos de precisas dependencias; porque la mano desempeña quanto promete la boca. Buero es cumplir lo prometido; Pero es hermosa bizzarria adelantar la execucion à la promessa. Luego en los hombres primero es la boca, con que llenan de esperanças, que las manos, con que desempeñan sus promessas. Pero en Dios son primero las manos; porque no vende à promessas sus favores. Luego antes que la boca lo prometa, la mano lo desperdicia.

51 En las manos puso las Estrellas, y en la boca la espada. Luego solo tira al luzimiento de las obras, y no al esplendor de las palabras. Solo están luzidas las manos; porque todo el luzimiento se han de llevar las acciones. No podemos negar, que ay muchos muy luzidos de boca; pero de manos obscuras. Buena eloquencia para persuadir, y infelicidad en obrar. Esos son tan necios, que aun no saben executar lo que saben. Dios al contrario, dexa la boca con obscuridad, y las manos con luz. Bueno es ver lo que se habla; pero mejor mirar lo que se obra. Boca obscura por afectada fuera feissima. No ay monstruo mas desagradable, que la afectacion de vna lengua. Mas quisiera oír la confusion de Babel, que vn estilo con afectacion. Lo obscuro no es aqui afectado, sino silencioso. Tiene obscuridades; porque se explica en breves voces. No tiene luz en la boca; porque no gusta le anden azechando las palabras. Miren todos mis acciones; y para que las vean, las pongo à todas luzes. Luego no tiene luz en la boca; porque no haze vanidad de sus palabras. Pero tiene luz en las manos; porque dà publica satisfacion de sus obras.

52 Las manos resplandecen, y no la boca; porque las

Apoc. 1. v. 16. Habe-  
bat in dextera sua  
Stellas septem, & de  
ore eius gladius vna  
que parte acutus  
exibat.

manos son los instrumentos nobles de las dadas. La boca no puede dar mas que el ayre de esperanças. Luego las manos por bizarras se llevan los luzimientos. Pero si la boca es el Oraculo de la eloquencia, justo será que la ilumine alguna antorcha. Pues ninguna tiene ardiendo siete en las manos. No lo estrañara à lo del Siglo: Porque si la boca es la Sabia, y las manos las dadivas; mas alcançaran las manos con sus dadivas, que la mejor boca con todas sus eloquencias.

53. Nonos desviemos tanto del principal Norte. Las manos viven luzidas, y anohecida la boca. Bien podia luzir siendo tan soberana. Pero tiene vna espada aguda, que la ocupa. Este es instrumento de la Justicia. Luego no luzir su Justicia; porque todo el luzimiento se lleva su Misericordia.

54. Improporcion suena tanto esplendor en las manos. Enciendan luzes à vna Diadema, para coronarle: que aquella Muger coronada estaba de Estrellas. Que importa, si obrò como Muger. Las Estrellas en la cabeça texieron vna luzida Corona, para adornarle las sienas. Lo que se pone en la cabeça, sirve para Magestad, y pompa. Lo que se tiene en las manos, es como aguardar la ocasión para repartirlo. Luego las Estrellas en la cabeça son adorno; en las manos, son beneficio. Luego vna Muger tratarà de su adorno; pero Dios no tiene mas adorno, que alargar la mano al beneficio.

55. No brilla Dios con Magestades de Coronas; sino con generosidad de manos. Luego no le dà el luzimiento, lo que tiene, sino lo que repartè. Si pretenden los Poderosos andar luzidos, no ay sino apelar à las manos.

56. El mas digno reparo de esta vision, es el de Bernardo. Pinta Juan al Redemptor en puntual deicpcion; y siendo tan cabal, callò vna mano; porque solo describe vna. Qual calla? La siniestra; porque solo pinta la derecha. No podia pintarla, dize su dulçura; porque no se puede pintar lo que se recata. Christo la tendria oculta, y solo descubriria la derecha; porque en la siniestra se representa su Justicia. Luego oculta su Justicia, y solo ostenta su Misericordia.

57. No acertara à mostrarse tan luzido, à no ostentarse vnicamente misericordioso. Apagara las luzes; porque no le mirasen severo. Pues quite la espada de la boca, pues es arma sangrienta. Pero mal digo, quando es toda la discrecion de su piedad. Tiene en la mano la Misericordia, y en la boca la Justicia: No por lo superficial de estàr siempre à mano su piedad; sino porque el obrar toca à las manos, y el hablar à la boca. Luego bien podrá hablar la Justicia; pero no podrá obrar sin la mano de la Misericordia.

58. Profundizemos tan amorosos Golfos. Mas felizes son para los exercicios las manos; que la boca: porque toda la

ira

ira de los labios no passa de las margenes del viento. La boca mas irritada se ciñe à la esfera de las amenazas estruendosas. Luego reducir su Justicia à la boca, fue dexarla solo en amenaza.

59. La esfera de su enojo son los labios; La de sus piedades, es la mano. Luego reduce su enojo à palabras; pero su piedad à obras. Mirad, dize enojado, que esgrimirè esta sangrienta espada. Permitidme, Señor, amoroso, que os pregunte, con que mano aveis de esgrimirla. La que tenéis descubierta es la de la Misericordia. Luego con mucha misericordia aplicareis vuestra Justicia. La otra mano està oculta, como si se huviera perdido. Pues sino tenéis manos para herirnos, de que sirve, Señor, amenazarnos?

60. Con dolor quiero acabar el reparo; si bien, mal podrè acabar con su piedad. Dos elegancias de su Amor restan. Los excessos le provocan à justos enojos. Tales tomos, que irritamos à quien hà hecho profesión de sufrirnos. Contra su genio blando nos castiga; pero le obliga la Ley. Tiene en la boca la espada. Para castigarnos, necessita empuñarla la mano. Tiene vna oculta, y otra embarazada. Luego anda meditando embarazos para no esgrimirla.

61. Mirase obligado à la execucion, y arbitra remedio para que sea benigno el golpe. Esgrimiendo el valor de su brazo la espada, darà cruces heridas. Luego teniendo, dize Christo, las manos tan rotas, y tan heridas, no me dexaran tanta fuerza las llagas. Luego estando rota de mi amado Leño, no podrè apretar la mano. Poco es esto. Esta espada de la Justicia no hà de tener guarnicion; porque la guarnicion es vna Cruz. Luego no avia de ser la Cruz arma de Justicia, quando fue el instrumento de la Misericordia. Careciendo de guarnicion, y siendo espada de dos filos, es preciso que al empuñarle hiera las manos. Luego cada golpe de Justicia será vna herida nueva. Luego, ò dexare la espada por no herirme; ò lo que es mas seguro, las heridas nuevas me acordaran las antiguas, y haran caer la espada de las manos.

62. Esta discreta industria trocò sin duda el blasón antiguo de Señor de Venganças, en Padre de Misericordias. Esgrimia vuestro brazo rigores. No me admito, que estaban las manos sanas. Eran mas recios los golpes, por ser tan robustos los impulsos. Aora, Señor, que se miran anegadas en heridas, como aveis de tener fuerza para los golpes, si estàn amorosamente desangradas? Luego porque no hiera tan recio vuestra Justicia, os aveis quitado la fuerza. O divinas llagas! que no solo derramais Misericordias, sino enflaqueceis Justicias.

63. Yà que he tocado el blasón, no me acierto à desviar. Plumas discretas notan los epitetos. Dios se llama Señor de venganças, y Padre de misericordias. Serà acato Padre de ri-

go-

Psal. 93. v. 1. *Deus elationum Dominus.*  
2. Corinth. 1. v. 3. *Pater misericordiarum.*

August. Serm. 50. de Verb. Dom.  
Chrysol. hom. 10. in Epist. ad Rom.

Apoc. 12. à v. 1. *In capite eius corona Stellarum duodecim.*

Bernard. Serm. 51.  
Apoc. 1. v. 16. *In dextera sua.*

Bernard. Serm. 16. in  
Cant. & Serm. 1. de  
Nativit. Non Pater  
vltionum dicitur; sed  
Pater misericordiarum,  
non modo, quod  
Pater videatur misereri  
potius, quam indignari;  
seu quod miserendi  
causam sumat ex proprio,  
vlticendi magis est nostris.

gores, y Señor de piedades? No por cierto. Al rigor le toca lo Señor; y lo Padre à la piedad.

64 El nombre de Señor, dize respeto à criados; El de Padre, dize relacion à hijos. En Edictos naturales mas estimados son los hijos, que los criados. Luego mas estima Dios sus piedades, que sus rigores; pues à los rigores, como Señor, los mira como à criados; y à los cariños, como Padre, los trata como à sus hijos.

65 El Señor con el criado està severo; El Padre con el hijo, se lisongea cariñoso. Luego no mira Dios al rigor con tanto agrado. Los criados firven; Los hijos deleytan. Luego aunque se sirve tal vez de los rigores, solo se divierte con sus piedades. Los criados nacieron inferiores en calidad al dueño; Los hijos son iguales en leyes de la cuna. Luego tiene los rigores por inferiores à su ser; y solo à las piedades mira como iguales à su Magestad.

66 Vn criado se puede despedir del Palacio, sin mas motivo, que el gusto de su dueño; Vn hijo fuera atroxarle de casa Apostasia de la Naturaleza. Luego tiene à los rigores por criados, para poder despedirlos; A las piedades por hijos, para no poder delvialos. Los criados no solo obedecen a los Señores, sino à los hijos de sus dueños. Luego los rigores estàn sujetos à sus cariños; porque sus cariños tienen poder sobre sus rigores. Tanta es la diferencia de criado à hijo, como la distancia de lo infimo à lo supremo. Quando estàn en la mesa, y en el dosel los hijos, estàn à la puerta del Cielo, como sin atreverse à entrar, los rigores, como buenos criados; quando estàn sentados en su trono los cariños, como hijos.

67 Las diferencias dichas no son tan intimas, como las que restan. El carácter de criado es perder el propio corazón; No tener propia voluntad. Sujeto vive el hijo à los respetos del Padre; pero no le priva el rendimiento de la voluntad propia. Luego si vn criado no tiene propia voluntad; no tendrá propia voluntad el rigor. Luego parece que se enojara Dios contra su propia voluntad, pues carece de voluntad propia su rigor. Luego por esto el cariño es el hijo; porque solo la piedad es hija de la voluntad de su pecho.

68 Enojase Dios por medio del rigor. Es vn criado fiel que le sirve. Luego se enoja por medio de vn criado. Quantas vezes los criados son medio para muchos enojos de Señores. Los cariños son sus hijos. Luego por vn criado castiga; y por vn hijo perdona. La razon es; que el criado dize ser persona estraña; El hijo es persona propia. Luego el rigor en Dios parece cosa estraña; pero el cariño es muy propia.

El

69 El mas atento criado puede esperar generosidades de su dueño; pero nunca puede aspirar à la herencia. El hijo por estatus de sangre es forçoso heredero de toda la paternidad. Luego en los bienes de Dios no tiene parte el rigor; porque toda la hacienda se la llevó la piedad. El nuevo heredero sustenta à los criados antiguos, y leales. El cariño es el hijo: Luego este lo hereda todo. El rigor es vn fiel criado: Luego vivirá à galanterias del hijo. No anda con el muy galante, dize Pablo: porque aviendo heredado infinitos tesoros la piedad, *Qui dives est in misericordia*, no dà al rigor su hacienda; porque se ve obligado, por falta de medios, à alquilar instrumentos para hazer sus justicias: *In illa die vadet in novacula conducta*. Luego le quita diestra los medios, para que no pueda usar de sus rigores.

70 La mas nativa diferencia falta. El Señor no engendra al criado; pero el Padre engendra al hijo. Dos calidades tiene la generacion. La primera, ser el hijo vna imagen propia, en que se retrata. Luego Dios no se copia en el rigor, sino en la piedad. Por la imagen del hijo se conoce el Padre. Luego quien quisiere conocer bien à Dios, no mire el espejo del rigor, sino el cristal de la piedad. El criado, como no engendrado por el Señor, tiene naturaleza distinta. Luego parece que el rigor no es de su divina naturaleza. El hijo tiene la misma naturaleza. Luego la piedad es el natural de Dios.

71 La otra calidad es ministrar el Padre la substancia, para delinear aquella imagen viva, que le representa. En lo natural sucede, que por formar vn retrato, se consume el original: Porque el Padre deshaze en la generacion gran porcion de vitalidad. Quitarle la substancia el Padre, para engendrar al hijo, es propriamente deshazerse por el, y consumirse. Luego es Padre de la clemencia; porque por ella perdiera Dios, si fuera posible, su substancia.

72 Lo que es ponderacion en la Esfera, es suceso en la Deidad humanada. Estos roxos Mares presente por testigos. Deshecho espira el cuerpo, aunque entero en fervores el animo. No le consume el odio, que se deshaze à incendios de su cariño. O clemencia bien nacida! que despiertas en cuna tan gloriosa.

### PUNTO SEGUNDO.

73 EL segundo Punto era acompañar su Cruz. No se miran estos tiernos dias, mas que devotos pasos. Oy lleva su amada Cruz al Calvario: Deuda es acompañarle por amante, y por Noble. Yà le dispondrà su Procefsion el Mundo. Pero veamos como es la Procefsion del Cielo.

Vn

Ephes. 2. v. 4c

Ici. 7. v. 20.



Ezech. i. v. 4. *Ibant;*  
*& reuertebantur::*  
*nee reuertebantur,*  
*cum ambularent.*

74 Vn Hombre, vn Leon, vna Aguila, y vn Buey tiraban la Carroza de Ezechiel. Mañana la explicaré. Vn Hombre la ocupaba. Las ruedas respiraban vida. Plumas, y luzes la abrafaban à resplandores. Al principio *caminaban*, y *bolvian*. Despues no se bolvian: Antes dize el Texto que *se quedaban*.

75 Esta Carroza caminaba al Ocaso. Luego es Christo; que camina à su Sepulcro. Acompañarle quatro especies, será imagen de estas Procefsiones: que por esso ardan tantas luzes, porque falen innumerables. Pues así iba la Procefsion del Cielo, siga sus passos el Mundo.

76 Los semblantes de Hombre, Leon, Aguila, y Buey; que le acompañan su Cruz, retratan nuestra obligacion. En el Hombre se representa la razon; En el Leon, la fortaleza; En la Aguila, la abstraccion del Mundo, por desviarse tan remontada del polvo; En el Buey, la humildad. Luego de estos semblantes se compone la Procefsion. Han de ir con perfecto conocimiento de la ternura del passo: Luego como Hombrés. No rindiendose à las flaquezas de los ojos: Luego como Leones. Desviados de estas ilusiones del Mundo: Luego como Aguilas. Con modesto, y profundo rendimiento: Luego como humildes. Esta es la Procefsion del Cielo: Luego esta debe ser la del Mundo.

77 Infeliz del que le acompaña vestido de otro semblante. No es lo mismo hazer que se va con Dios, y llevar à Dios. Acompañar con el bulto, es hazer al vivo vn papel de muerto. Bien arrimado estaba el Mal-Ladron à Dios, y se le estaba llevando el diablo. Estaba cerca de la Cruz; pero muy desviado el coraçon. Luego solo se dexa acompañar Dios de la razon del Hombre; De la firmeza del Leon; De la abstraccion de la Aguila; Y de la humildad del Buey. Luego acompañarle sin conocimiento, firmeza, abstraccion, y humildad, es seguir los passos del Mal-Ladron.

78 Esta Procefsion Celestial al principio parece desordenada; porque van, y buelven: *ibant*, & *reuertebantur*. Luego será quebrarse. No, sino componerse. Van, y buelven, los que le han de acompañar; porque para disponerse bien, dan mil bueltas à su coraçon. En entrando en la Procefsion, dize el Texto, que no bolvian, sino caminaban: *Nec reuertebantur, cum ambularent*. Luego iban tan compuestos en la exterioridad; porque limpiaron primero el interior.

79 No sé si son aora las idas, y bueltas para disponerse à ir, ò quando van en la Procefsion. No soy malicioso; pero no puedo hazerme ciego. Tanta inquietud. Tan desordenada confusion, mas mueve à lastima, que à ternura. Vn Exercito de Soldados marcha con orden; y lo que sucede en vna Militar disciplina, se relaxa en la Christiana.

80 Sospecho que deben de ir a lgunos, como si fueran

à passearse. Horrible ceguedad será hazer passeo el espectáculo mas tierno, que venera el Cielo. Porque en la Procefsion se anda, juzgan que con los passos se cumple. Pues por esso te dan esta luz en la mano, para que te doctrine. Esta luz va encendida: Luego el coraçon ha de ir abrafado. En lucidos sentimientos se deshaze la luz, y se consume: Luego se ha de ir consumiendo la Alma à pedazos. Aquella blanca cera, que el ardor defata, lagrimas son, que desperdicia: Luego el incendio del pecho ha de defatar el llanto. Al ardor de la antorcha se entenece la cera, que estaba antes dura: Luego el mas duro coraçon se ha de enteneceer à esta luz. Luego ponen en la mano las luzes, para que sean luz de las acciones.

81 Tambien juzgo, que muchos no van, sino que los llevan. Sale à la Procefsion vn conocido, y familiar. Luego será reparo, si salto yo: A este le lleva el temor de la nota. Sale vn Estandarte lleno de Nobleza. Buena es tan luzida compañía: A este le llevó la sobervia. Sale vn Amigo en publica mortificacion. Pues qué dirán de mi? A este le lleva embidia, y ambicion. Moviera à risa, si en vna Procefsion caminaran todos con las luzes muertas. A esta risa provoca, quien va con el coraçon difunto. Este lleva apagada la luz. No importa que no lo alcancen los hombres; Dios, y los Angeles lo están mirando. No sé si estarán llorando, ò riyendo.

82 Infeliz del que se dexa llevar de motivo humano, pues pierde passos, y merito. Daniel, y Abacuc estaban en vn Lago de Leones. Participes eran de vn riesgo: Compañeros de vna miseria. Luego serian iguales en el merito, pues lo eran en el peligro. Pues no fueron sino desiguales: Porque Daniel entró gustoso en el Lago, por defender à Dios su verdadero culto. A Abacuc le llevó vn Angel de los cabellos. Luego no mercede el que le llevan arrastrado, sino el que va gustoso.

83 Era discreto Abacuc, y merced; porque supo consagrar en gusto, lo que parecia violento. Bien se reconoce su perfeccion, pues le llevaron à vn Lago de Leones à focorrer a vn asfido de vn cabello. Llevarle por vn cabello à vn combite era natural: Llevarle de vn cabello à vn exercicio de virtud, indica grave perfeccion. Es acaso malicia, ò estifo? De vn cabello nos llevarán à vn passeo: Pero cien maromas son menester para llevarnos à confesar. Miróse Abacuc en el peligro, y consagró su coraçon al riesgo. Luego ya que te lleve algun motivo humano, sepa consagrarle la devocion del pecho.

84 Passemos del interior à la exterioridad. En que hermosa Provincia han caido los ojos. Horror causa, que tengan memoria los hombres de sus artificios. Aora no es tiempo

Dan. 14. v. 32. *Erant*  
*autem Abacuc Pro-*  
*pheta in Iudaea.*

de aliarle, sino de morirle. No ay cosa mas desaseada, que vn dolor. Vn sentimiento aliñado, es sentimiento de artificio. Dias en que desnudaron à Dios, ay memoria de galas, y se llaman Christianos? Creo que lo son; pero niego que lo parecen. Si el Christiano se debe parecer à su Dueño; miren como se parecerà vn Christiano muy adornado, à vn Christo muy desnudo. Si no te quieres parecer à Dios, por parecer bien; mira que pareces tan mal, que das horror.

85 No me respondan, por Dios, y su Madre Santissima, que es vfo. Pueden ser exemplos los que se abominan por escandalos? Quando hizieron exemplares los vicios? Vna verdad es de Fè, y dà horror. Solo en el Infierno ay vfo de pecar. Donde el pecado fuere vfo, serà propiamente Infierno. Mediten esta consideracion, y se acobardarán. Las costumbres loables hazen vfos; Las delinquentes, abominaciones, y tragedias. Estos dias se avia de hazer gala de desayrarse, no de vestirse. A librarle de afectada hypocresia, fuera celestial gala.

86 Venga mi amante Madalena à condenar las lascivias, pues supo discreta arrojar las galas. Ansiosa amaneciò en el Sepulcro. No se si su luz hizo amanecer: que nada falta à Madalena para Sol. Examina el feliz deposito, que abreviò tanta luz; y mirando abierta la casa, no divisa la perla. Atiende dos hermosos Jovenes; y turbada responde à la pregunta de por què llora: que han robado à su Dueño. Difrazado Christo, en abatimientos de Hortelano, la pregunta la causa de su llanto; y le responde, que si el ha robado à su Dueño, le restituya à su Amado.

87 No dice Madalena à los Angeles, si le han robado: Luego no presume de ellos, que pudieron llevar à Christo. De el Hortelano lo sospecha, pues se lo pregunta. Pues no està turbada, sino discreta. A lo malicioso del Siglo es facil la razon. Atendiò Madalena los habitos. Mirò dos Mancebos bien vestidos, y bizarros. Viò vn trage de Hortelano, cuyo aspecto està vendiendo miserias. Lo que se presumia era vn robo. Luego no presume de los bien vestidos, como le parecen Cavalleros; sino del Hortelano, como le mira tan pobre. Luego no sabe el Mundo sospechar mal de los Ricos; siempre cargan con toda la desgracia los Pobres.

88 En este lance no fueron las sospechas maliciosas, sino discretas. No era hurto tan sacro robo, sino veneracion leal de respeto. No era Ladron, quien alcançara à robar el Sol. La Soberania de la prenda consagraba lo intrepido en glorioso. Luego no pretendiò Madalena infamar al Hortelano de latrocinio. Pues en què se fundò, para presumir le avia llevado vn pobre Hortelano, y no aquellos dos ricos Cavalleros?

89 Dos razones la movieron. Los Señores estaban en

habito de Poderosos; El Hortelano en las decencias precisas de su fortuna. Grande devocion era aver llevado al difunto Dueño. Luego primero sospechà esta devocion del humilde, que del Noble: porque esto de devotos no caè bien en los Cavalleros.

90 La segunda razon es à mi Norte. Observò las diferencias de trages. Los Espiritus estaban de gala. Tan vistoso aliño deramaban, que enamoraban, y suspendian. El Hortelano vestia su inculto trage, conforme à su rustico exercicio. Aora entra la discrecion de Madalena. Mi Dueño no està en el Sepulcro. De estos, que veo, quien le avrà llevado? Aquellos bizarros estàn junto al Sepulcro. Son Poderosos: Luego avrán sido. No es posible, sino este Hortelano: Porque aquellos Cavalleros estàn muy galanes. Luego Christo difunto no se dexàra llevar de tanta gala. Este Hortelano tiene vn vestido modesto: Luego este le avrà llevado.

91 Este es el juicio, que forma Madalena. Pues cierto que Madalena, que tiene buen juicio. Estos Señores galanes no le han llevado. Mira que entre esta gala se puede ocultar mucho silencio. No lo creo. No puede tener juicio, ni devocion, quien obra vna locura. En las tristezas, de los desaliños se facen las galas. Si para dár vn pesame, se vistiera alguno de gala, le declaràra el mas piadoso por fatuo, y el severo por loco. Pues mira Marrona illustre, que en estas Procesiones facen galas, los que llevan à Christo. Luego le llevaràn à la vista; pero no le llevaràn en la Alma.

92 Yà escucho que me replican los Abogados de la licencia. Si los Angeles eran los galanes: Luego no serà culpa engalanarse los hombres. Hermoso Argumento. Pero aprendan la respuesta de memoria. Què dia era el de su gala? El de Resurreccion. Luego el dia de Pascua pueden facer galas los hombres; porque hasta esse dia no las sacaron los Angeles.

93 Para esse dia doy indulto; antes del, ni va minuto: Dias ay, que es grande juicio rozarse en discretas locuras. Así llamo los excessos de las veneraciones, con que respetamos los illustres beneficios. Si la muerte pide tristeza, su laurèl executa por alegria. En su Palsion se enlutò la Esfera; En su Triunfo arrastraron las Inteligencias, purissimas galas. Luego si quieren andar los hombres como vnos Angeles, arrastren lutos aora, y faquen galas la Pascua.

94 Dotrine la tierra à sus hechuras. Al quarto dia se formò el Sol. Sabios sienten, que de la primera escasa luz. Otros juzgan se criò en el polvo, para trasladarse al Cielo. En toda fortuna, al quarto dia rescucitò; pues, ò saliò del Tumbulo de la anochecida luz; ò de los Abyssos de la tierra ascendiò à iluminar la Patria.

95 Suponiendo esta resurreccion del Sol, noten lo textual.

Chrysol. in Caten.  
D. Thom. hic. Quia  
in illis preclarum  
habitum viderat.

Ioan. 20. v. 13. & 15.  
Quia tulerunt Do-  
minum meum.

Origen. hom. 10. de  
divers. Angelis dixit,  
tulerant, & possue-  
runt, & non dixit,  
sustulit, & possidit:  
Tibi vero, si sustulisti,  
& ubi possidisti,  
dixit.

Gen. 1. v. 16. Duo lu-  
minaria magna.  
Synalt. lib. 4. Exam.  
D. Thom. Lect. in Ge-  
nel.

ual. Tres dias padeciò el Mundo sin Sol. Tres dias estuvo en el Sepulcro el Sol Divino. Reynaban entonces escasas luzes, que mas eran congoxas, que resplandores. Era vn resplandor cobarde: Vna luz fugitiva, confederada con las sombras. Luzes brillaban los tres dias del Sepulcro; pero entre sombras de dudas; entre nubes de temores; y entre vapores de incredulidades. Triste la tierra con la falta de su Ducño, no se vistió de flores en todos los tres dias. Luego no se han de ver en estos tres dias las galas.

96 Si se divisaron flores, dirà el Cortesano; porque al tercer dia se coronò la tierra de flores, y matizes, y el siguiente refucitò el Sol. Luego no sacando flores el primer dia, ni el segundo del Sepulcro del Sol, sino el tercero, està ajustada la cuenta. El primero es el Jueves; El segundo el Viernes: Luego estos dias no ay flores; El tercero es el Sabado. Al tercero se vistió de flores la tierra: Luego no facò galas hasta la vispera. Luego hasta las visperas han de vivir condenadas las galas; pero bien pueden salir en tocando à visperas.

97 Ya, Crucificado Redemptor mio, os ceñis à la pelea. Triunfante saldreis sin duda. Pero quanta sangre os cuesta esse laurèl vitoriofo. Verde es, y purpureo à vn tiempo. Verde; porque refucita en èl nuestra esperança. Purpureo, por essa sangrienta lluvia. O no sea, Señor, esse Golfo, presagio de enojado! que vaticinio es de tempestad ponerte sangriento el Sol.

98 A esse Soberano Leño, inundacion de la culpa, y llave de la Esfera, me arrimo. Quien perecerà con tal sombra? Las venenosas Dipfas de la desierta Arabia, deponian su veneno al aspecto de la Serpiente de metal, solo por ser imagen de vuestra Cruz. No puede ser mas poderoso el retrato, que el original. Cure la luz vicios, pues la sombra mata monstruos.

99 Mucha sangre, Señor, derramais. Presagio fue de la colera celestial, llorar sangre el Cielo en algunas infelizes Provincias. Es essa purpura amenaza? Suda al ver vuestras culpas vuestro animado Cielo en nobles congoxas? A mares corre la Misericordia; pero parece que se affoma à vuestro semblante la Justicia. Nunca arde en sangre la cara, si el pecho no la enciende en colera. Pero mal temo. Tambien es rubor encenderse vn rostro. Luego arde vuestro rostro en generosa verguença al ver la villania de nuestra culpa.

100 Ya quiere, Catolicos, falsear la luz. Para morir està el Sol. Quando no temblaron las ramas al golpe, que se diò en el tronco? Quando no se estremeciò sentida la Republica del cuerpo, peligrando su Cabeça? Quando no fue fortuna deshecha roto el timon de la Nave? Quando hubo dia sin Sol? Què Norte observará el Marinero, si se anochece el Norte? Què luz seguirá la Aguja, si se esconde el mobil? En

En fè de què aliento se confia la debil caña, quando el Ceèl: bambanea? Què espíritu se prometen las flores, si se obscurecen los Astros? Quando el rayo, que hirió en el monte, no llenò de cenizas el Valle? Catolicos, que se acaba el Mundo, pues nos vâ faltando el Cielo.

101 Temple la copiosa lluvia de nuestros ojos tan barbara confusion de delitos, como se arman contra nuestro Ducño; y no prevenga à Dios segunda Cruz el escandaloso ardor de nuestro aliento. Disonancia serà se repita tanto caso: que pues no tuvo exemplar, no es justo logre imitacion. El Cielo se aclara desterrando las nubes de la tierra. Sereno vivirà fu Cielo, si nuestro vapor no le infama. Enciendase el coracon en tanto agravio, para lograr del insulto el exemplo. Rompase el coracon en pedazos: que no tiene disculpa, pues se rompieron las piedras. Postrados, Señor, à vuestras plantas, solicitamos perdon de nuestras culpas. Bien sabemos de vuestra ternura, que si le pedimos contritos, nos levantareis à vuestros brazos. No anhelamos tan alto puesto, si ay alguno en vos, que sea baxo. Al venerado contacto de essa tierra, ilustrada con vuestra planta à Cielo, deberèmos el culto en la estampa, y la clemencia en la derramada purpura. En vuestra divina Sangre confia nuestra esperança. La Cruz es ancora firme de tan Augusto Puerto. Al viento de los suspiros caminan presurosos estos racionales Baxeles. Poco viento es, sino soplan fervorosos los auxilios. Iluminad nuestros discursos. Encended nuestros elados pechos; para que acompañando tiernos vuestros passos, debamos à vuestra clemencia mirarnos con Gracia, para besaros los pies en eternidades de Gloria.

Amen.

